



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

En barcos y en moral

Modernizaciones

EN El Ferrol que llaman del Caudillo se ha celebrado la entrega a la Marina de guerra española de una fragata modernizada en aquella factoría. Es uno de los buques modernizados o en modernización por cuenta, dirección y suministro de los Estados Unidos, dentro de un capítulo que comprende tres fragatas, nueve cazasubmarinos, dos destructores, cinco corbetas, dos submarinos, dos cañoneros, dos minadores y siete dragaminas. Esto, aparte de la veintena de unidades enteramente cedidas hasta ahora por los Estados Unidos, en la que se cuentan tres destructores, doce dragaminas de casco antimagnético, un submarino, un cala-redes y tres lanchones de desembarco.

Ha pocos días, el 5 de enero, el ministro de Marina, almirante Albarrán, recibiendo al alto personal del ministerio, que iba a felicitarlo con motivo de la Pascua militar, pronunció un amplio discurso encomiando la gran labor cumplida en su Departamento. Se refirió a importantes realizaciones como son la construcción de viviendas para familias de marinos, el establecimiento para éstas de ventajosos mercados, ayuda económica al personal, especiales ventajas para la enseñanza de los hijos, éxito de los campeonatos deportivos y aprobación de plantillas de los Cuerpos de la Armada con una mayor agilidad en el escalafón.

En medio de tales satisfacciones, el ministro se vio en el caso de hacer esta excepción: «Me corresponde ahora tocar la única nota de esta charla que viene a interrumpir su tono general de optimismo. Me refiero a la terminación de los buques de la serie «Quendo», que tanto tiempo llevan en construcción. Hace un año, y en ocasión semejante a ésta, se decía que esperábamos iniciar las pruebas del buque cabeza de serie en el pasado mes de junio. Este pronóstico ha resultado fallido.» Y el ministro agregó: «Aun lamentándolo, no puedo por menos de reconocer que sería prematuro proponer al Gobierno se acometieran ahora nuevas construcciones.»

He ahí «la única nota» interruptora del optimismo: la de que el Estado español es incapaz de construir por sí mismo su marina de guerra, ni siquiera con la terminación de esos modestos buques de la serie «Quendo». Sin embargo, el pesar de esa «única nota» quedó borrado por los Estados Unidos, y por el magnífico equipo electrónico recibido ya para determinados servicios. Claro es que todo esto hace innecesario que España se ocupe de la investigación científica ni de las construcciones navales. Los españoles son listos y pronto aprenderán la utilización empírica de los aparatos para cuando y para donde se les señale.

Ahora, el día 14, el acto de El Ferrol ha sido presidido conjuntamente por el ministro de Marina del Caudillo y por el embajador de los Estados Unidos, dentro de una llamada alianza que no implica, en reciprocidad, la condición de que las botaduras de buques norteamericanos estén presididas o asistidas análogamente por el embajador de España en los Estados Unidos. En la ceremonia, el embajador estadounidense ha ocupado la delantera ostentando en un amplio discurso la protección norteamericana y dejándola fijada en una placa conmemorativa sobre el barco modernizado por su nación.

Amplia y emocionada ha sido la respuesta del ministro, almirante Albarrán. «La entrega a la Armada de la fragata «Legazpi» —ha dicho— representa el final del ciclo inaugural del programa de modernización, y representa también el principio de una nueva era para nuestra Marina.»

Por lo que se ve, la nueva era consiste para la Marina en ser abastecida de barcos y de instalaciones por una potencia extranjera. El ministro se ha mostrado muy reconocido al embajador y a los altos jefes de la Misión militar norteamericana, allí presentes, y con insistentes palabras, les ha expresado la, según él, «acuciante y perentoria necesidad» de aviones antibombarderos que sirvan a España. Acuciado por tal perentoriedad, allí, frente al mar del Ferrol que llaman del Caudillo, el ministro de Marina ha pronunciado estas interesantísimas palabras, que expresan el carácter de esa que él ha llamado «nueva era».

«De modo especial quiero públicamente pedir al general Donovan que, en su primera visita a Norteamérica, haga llegar a sus superiores la urgente y justificadísima necesidad que sentimos de disponer de aviones antibombarderos, y también que la Marina esté dispuesta a cualquier esfuerzo o sacrificio para que pronto sea un hecho el que España disponga de este tipo de aviones.»

Esas y otras palabras del ministro almirante nos han hecho pensar en aquel ilustre marino Méndez Núñez, cuya famosa frase sobre los barcos y la honra parece haber sido también modernizada bajo el régimen del Caudillo, volviéndola del revés.

De la España franquista

Plante en una prisión
Se tiene conocimiento de un plante producido el día 13 de enero en la prisión de San Miguel, de Valencia y en el cual participó toda la población penal.
Por la mañana, a las nueve, se negaron todos los penados a trabajar. Muy poco después, fuerzas de la guardia civil, en número muy elevado, encontrábase ya en la prisión. A media tarde se había personado en el establecimiento el director general de Prisiones. A la noche todo seguía igual, continuando los reclusos en la misma actitud que al comienzo. Las fuerzas de la guardia civil habían sido reforzadas con elementos del ejército, que hasta el momento de transmitirse la información, no habían dejado trascender al exterior el desenlace del plante.
Digna apreciación
En su sección de «Cartas al editor» ha publicado días pasados el «News York Times» una del profesor auxiliar de lengua española de la Universidad de Wesleyan, en Middletown (Connecticut), señor Peter G. Earle, en la que, entre otras cosas, con referencia a la visita de Eisenhower a Franco, dice: «Se ha registrado a menudo una disparidad muy singular entre el entusiasmo del general Franco por un lado y sus «causas» y alianzas por otro. Y es bien lamentable que tal doblez ideológica no haya impresionado algo más a nuestra Administración actual. Los dos meses que pasó en España el verano último me convencie-

EN EL SAHARA

Querrela en Africa

ANTE la inminencia del estallido de la bomba atómica francesa en el desierto sahariano, periódicos de París historiaron los diez años de estudios y esfuerzos que costó la construcción de ese artefacto. Francia, al iniciar sus investigaciones sobre la nueva y revolucionaria energía, declaró que las realizaba exclusivamente con propósito de aprovechamiento pacífico. ¿Cuándo, cómo y por qué cambió de rumbo? Atendiéndolos a esa historia periodística, resulta que el cambio se dispuso con anterioridad a ocupar el Poder el general Charles de Gaulle, si bien éste lo confirmó, pues se remonta a cuando fueron jefes del Gobierno los señores Méndez-France y Gaillard; que se efectuó sigilosamente, sin dar cuenta al Parlamento ni advertir a la opinión pública; y que un afán de prestigio, basado en deseos de igualarse con Rusia, Estados Unidos y Gran Bretaña, motivó tan radical modificación del plan.

Por lo que se ve, la nueva era consiste para la Marina en ser abastecida de barcos y de instalaciones por una potencia extranjera. El ministro se ha mostrado muy reconocido al embajador y a los altos jefes de la Misión militar norteamericana, allí presentes, y con insistentes palabras, les ha expresado la, según él, «acuciante y perentoria necesidad» de aviones antibombarderos que sirvan a España. Acuciado por tal perentoriedad, allí, frente al mar del Ferrol que llaman del Caudillo, el ministro de Marina ha pronunciado estas interesantísimas palabras, que expresan el carácter de esa que él ha llamado «nueva era».

«De modo especial quiero públicamente pedir al general Donovan que, en su primera visita a Norteamérica, haga llegar a sus superiores la urgente y justificadísima necesidad que sentimos de disponer de aviones antibombarderos, y también que la Marina esté dispuesta a cualquier esfuerzo o sacrificio para que pronto sea un hecho el que España disponga de este tipo de aviones.»

Esas y otras palabras del ministro almirante nos han hecho pensar en aquel ilustre marino Méndez Núñez, cuya famosa frase sobre los barcos y la honra parece haber sido también modernizada bajo el régimen del Caudillo, volviéndola del revés.

EN LA HABANA

Ruidoso incidente entre Fidel Castro y el embajador franquista, Lojendio

Este ha sido inmediatamente expulsado del país

En La Habana se ha producido un muy serio incidente entre el jefe del Gobierno cubano, Fidel Castro, y el embajador de Franco, don Juan Pablo Lojendio, marqués de Velilla, incidente que ha tenido inmediatamente consecuencias diplomáticas no terminadas aún.
Hallábase Fidel Castro en la televisión, respondiendo a preguntas de periodistas, que se encontraban en derredor de él, y en una oportunidad —según versión de las agencias periodísticas— dio lectura de una carta de un miembro de la familia de un «contrarrevolucionario» en la Embajada franquista de La Habana como posible lugar de refugio para los enemigos de la Revolución.
Poco después irrumpió violentamente en el estudio el embajador, señor Lojendio, gritando que había sido calumniado. Produjese entonces un vivísimo altercado entre el diplomático español y el primer ministro cubano, diciéndole éste, aparte de otras cosas, que era «representante de una tiranía que está oprimiendo al pueblo español desde hace más de veinte años». Ante unas insinencias del embajador de Franco, Castro le recordó que «no estaba en España, sino frente al primer ministro de Cuba». Posteriormente, el republicano antillano calificó a Lojendio de «personaje grosero e insolente cuya actitud demuestra el odio del fascismo y de la reacción contra la Revolución cubana», y anunció por radio que al embajador de Franco se le darían veinticuatro horas de plazo para salir del país, medida esta última que el Presidente de la República, don Osvaldo Dorticos, que se hallaba presente, aprobó y ratificó. Castro añadió que inmediatamente sería llamado el embajador cubano en Madrid para que regresara a La Habana, poniendo por colofón esta frase: «Si se rompen las relaciones entre ambos países, nada perderemos con ello.»

Al desarrollarse este incidente, se suspendió la emisión por la televisión, durante esta suspensión unos diez minutos; pero la parte sonora de la radio no sufrió interrupción alguna, por lo que los radioescuchas pudieron oír perfectamente cuanto ocurrió.
A raíz del incidente, el señor Lojendio fue conducido a su domicilio por el comandante Juan Almeida, uno de los jefes del ejército revolucionario cubano, y se colocó un retén de soldados en los alrededores de la Embajada franquista para protección de su personal.
En el momento en que trazamos estas líneas, se temen incidentes en el aeropuerto donde el marqués de Velilla habrá a tomar el avión para España, pues según un comunicador publicado por el Consejo municipal de Santiago de las Vegas, los vecinos están en actitud de impedir que el diplomático español entre el aeródromo que lleva el nombre del héroe de la Independencia cubana José Martí.

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

«Lo que más me duele es que algunos, mal informado, hayan podido creer que yo soy capaz de proferir unas palabras que sobre ser procazes resultan sencillamente necias. Yo pido que se me juzgue por mis hechos y no por mis palabras. Y menos, si las palabras que se me han atribuido quedan claramente desmentidas por mí.»
Pero, hombre, ¿cómo vamos a creer que no dijo aquellas palabras cuando las ha certificado el propio sacerdote que las recibió? ¿A qué negarlas ahora?
«Procure siempre acertarla — el honrado y principal; pero si la acierta mal, — sostendrá y no enmendada.»
Eso es lo castizamente español. Así, según don Guillén de Castro, se expresó al conde Lozano; así hubiera podido mantenerse tieso el también honrado y principal don Luis de Galinsoga. Pero no la ha sostenido, sino que la ha enmendado, y su actitud ya no resulta cambronnesca, sino una cosa parecida.
Y, sin embargo, sin embargo, de que don Luis se ha retractado no por desaliento propio, sino por orden caudillesco. El Caudillo es hombre de su tiempo, y no les da a sus cuestiones de honor más importancia de la que tienen. Si él hubiera tomado en serio su palabra de honor de lealtad a la República o a la caballería fidelidad a la memoria de Hitler y de Mussolini, no hubiera podido dar al pueblo español esa felicidad que ya pronto le va a conseguir. Lo que importa es ser eficaz; y si retractándose se puede apaciguar a los catalanes, bueno es ordenar a Galinsoga que se retracte.
El retractarse es cosa muy prudente, según Centinela de Occidente; y, como bien lo dice el refranero, la galinsoga va tras el caldero.

«Procure siempre acertarla — el honrado y principal; pero si la acierta mal, — sostendrá y no enmendada.»
Eso es lo castizamente español. Así, según don Guillén de Castro, se expresó al conde Lozano; así hubiera podido mantenerse tieso el también honrado y principal don Luis de Galinsoga. Pero no la ha sostenido, sino que la ha enmendado, y su actitud ya no resulta cambronnesca, sino una cosa parecida.
Y, sin embargo, sin embargo, de que don Luis se ha retractado no por desaliento propio, sino por orden caudillesco. El Caudillo es hombre de su tiempo, y no les da a sus cuestiones de honor más importancia de la que tienen. Si él hubiera tomado en serio su palabra de honor de lealtad a la República o a la caballería fidelidad a la memoria de Hitler y de Mussolini, no hubiera podido dar al pueblo español esa felicidad que ya pronto le va a conseguir. Lo que importa es ser eficaz; y si retractándose se puede apaciguar a los catalanes, bueno es ordenar a Galinsoga que se retracte.
El retractarse es cosa muy prudente, según Centinela de Occidente; y, como bien lo dice el refranero, la galinsoga va tras el caldero.

Del artículo de «The Spectator»

Los comunistas y el régimen franquista

Reproducimos a continuación otro pasaje del artículo que, con el título «La España de Franco», ha publicado «The Spectator» en la revista inglesa «The Spectator». (Trad. de OPE.)

«El sentido de menosprecio y de detestar al régimen de Franco, todo el mundo es en España miembro de la oposición, prácticamente, pero se trata solamente de una oposición crítica. La oposición política es mucho menor. Bastantes veces se ha dicho ya que para los comunistas la presente situación es casi perfecta. Verdaderamente, los comunistas debieron ser incluidos en la lista de las gentes a quienes les va bien fuera del régimen. El sistema económico está indicado para ayudarlos; su corrupción, su falta de probidad y su incapacidad de acreditar al capitalismo, al mismo tiempo que la violencia en que se apoya es como para no desanimar a quienes piensen en remedios violentos. Ahora, incluso la teoría marxista del aumento de la riqueza y del aumento de la miseria tiene aplicación. Los ricos se hacen cada vez más ricos y la reducción de las horas extraordinarias y de los trabajos suplementarios —aparte de los que se encuentran totalmente sin trabajo— significa que el nivel de vida de los pobres descenderá por debajo del que había por los años treinta y tantos. Incluso cuando, por el aumento de la renta nacional y por las horas extraordinarias, se mejorando el nivel de vida, los ingresos de los ricos aumentaban mucho más y la distribución de la riqueza era no menos desigual.»

«El sistema económico está indicado para ayudarlos; su corrupción, su falta de probidad y su incapacidad de acreditar al capitalismo, al mismo tiempo que la violencia en que se apoya es como para no desanimar a quienes piensen en remedios violentos. Ahora, incluso la teoría marxista del aumento de la riqueza y del aumento de la miseria tiene aplicación. Los ricos se hacen cada vez más ricos y la reducción de las horas extraordinarias y de los trabajos suplementarios —aparte de los que se encuentran totalmente sin trabajo— significa que el nivel de vida de los pobres descenderá por debajo del que había por los años treinta y tantos. Incluso cuando, por el aumento de la renta nacional y por las horas extraordinarias, se mejorando el nivel de vida, los ingresos de los ricos aumentaban mucho más y la distribución de la riqueza era no menos desigual.»

«El sistema económico está indicado para ayudarlos; su corrupción, su falta de probidad y su incapacidad de acreditar al capitalismo, al mismo tiempo que la violencia en que se apoya es como para no desanimar a quienes piensen en remedios violentos. Ahora, incluso la teoría marxista del aumento de la riqueza y del aumento de la miseria tiene aplicación. Los ricos se hacen cada vez más ricos y la reducción de las horas extraordinarias y de los trabajos suplementarios —aparte de los que se encuentran totalmente sin trabajo— significa que el nivel de vida de los pobres descenderá por debajo del que había por los años treinta y tantos. Incluso cuando, por el aumento de la renta nacional y por las horas extraordinarias, se mejorando el nivel de vida, los ingresos de los ricos aumentaban mucho más y la distribución de la riqueza era no menos desigual.»

Comentario

Palinodia de un Cambronne

DE entre los sobrenombres con que lo han abrigado sus leales, el Caudillo parece preferir el de «Centinela de Occidente» con que lo designó su biógrafo, don Luis de Galinsoga. Grandes son las distinciones recibidas por este señor que, además de procurador en Cortes y de «periodista de honor», es director de «La Vanguardia Española», de Barcelona, en virtud de la facultad que tiene el Caudillo de imponer sus directores a los periódicos, sin contar para ello con los redactores ni con las empresas.
Justamente interesado el señor Galinsoga en mostrarse digno de la alta confianza que se hacía en su acción descatalinizante, se presentó una mañana dominguera en la barcelonesa iglesia de San Ildefonso, a la hora de una de las contadas misas en las que se predica en catalán. El latín de la misa, pareció entenderlo; pero al descender desde el púlpito las primeras palabras en catalán, el devoto don Luis irrumpió furioso en la sacristía, y allí, a un sacerdote, a un sacristán y a una señora en quienes consideró representada la catalanidad, les arrojó su impresionante tarjeta, diciéndoles sonoramente: «¡Mierda!»

Por haber pronunciado esa palabra con parecida emoción —aunque no en una sacristía, sino nada más que en un campo de batalla— un general francés permanece en la Historia más famoso por ello que por sus hechos de armas. Y he aquí que, con no menos motivo, a partir del 21 de junio de 1959, también España tenía su Cambronne.
No diremos nosotros que la conducta del señor Galinsoga está bien; pero, quizás por un cierto resabio del sentimiento estético, nos atraen las actitudes gallardas, aunque sean, tan irreverentes como la del director de «La Vanguardia». ¡Vaya un tío salao! Esto nos dijimos encariñados con la idea de ver a ese hombre resistiendo hasta el fin contra la tempestad levantada; en toda Cataluña por los ecos de su palabra. Quema de ejemplares del periódico, baja de suscriptores, boicoteo de los anunciantes. ¡Trinaban los redactores, rababa la empresa, pero ¿qué le importaba todo eso a quien contaba con la aprobación y con el sostenimiento de don Caudillo?»

«Lo que más me duele es que algunos, mal informado, hayan podido creer que yo soy capaz de proferir unas palabras que sobre ser procazes resultan sencillamente necias. Yo pido que se me juzgue por mis hechos y no por mis palabras. Y menos, si las palabras que se me han atribuido quedan claramente desmentidas por mí.»
Pero, hombre, ¿cómo vamos a creer que no dijo aquellas palabras cuando las ha certificado el propio sacerdote que las recibió? ¿A qué negarlas ahora?
«Procure siempre acertarla — el honrado y principal; pero si la acierta mal, — sostendrá y no enmendada.»
Eso es lo castizamente español. Así, según don Guillén de Castro, se expresó al conde Lozano; así hubiera podido mantenerse tieso el también honrado y principal don Luis de Galinsoga. Pero no la ha sostenido, sino que la ha enmendado, y su actitud ya no resulta cambronnesca, sino una cosa parecida.
Y, sin embargo, sin embargo, de que don Luis se ha retractado no por desaliento propio, sino por orden caudillesco. El Caudillo es hombre de su tiempo, y no les da a sus cuestiones de honor más importancia de la que tienen. Si él hubiera tomado en serio su palabra de honor de lealtad a la República o a la caballería fidelidad a la memoria de Hitler y de Mussolini, no hubiera podido dar al pueblo español esa felicidad que ya pronto le va a conseguir. Lo que importa es ser eficaz; y si retractándose se puede apaciguar a los catalanes, bueno es ordenar a Galinsoga que se retracte.
El retractarse es cosa muy prudente, según Centinela de Occidente; y, como bien lo dice el refranero, la galinsoga va tras el caldero.

«Lo que más me duele es que algunos, mal informado, hayan podido creer que yo soy capaz de proferir unas palabras que sobre ser procazes resultan sencillamente necias. Yo pido que se me juzgue por mis hechos y no por mis palabras. Y menos, si las palabras que se me han atribuido quedan claramente desmentidas por mí.»
Pero, hombre, ¿cómo vamos a creer que no dijo aquellas palabras cuando las ha certificado el propio sacerdote que las recibió? ¿A qué negarlas ahora?
«Procure siempre acertarla — el honrado y principal; pero si la acierta mal, — sostendrá y no enmendada.»
Eso es lo castizamente español. Así, según don Guillén de Castro, se expresó al conde Lozano; así hubiera podido mantenerse tieso el también honrado y principal don Luis de Galinsoga. Pero no la ha sostenido, sino que la ha enmendado, y su actitud ya no resulta cambronnesca, sino una cosa parecida.
Y, sin embargo, sin embargo, de que don Luis se ha retractado no por desaliento propio, sino por orden caudillesco. El Caudillo es hombre de su tiempo, y no les da a sus cuestiones de honor más importancia de la que tienen. Si él hubiera tomado en serio su palabra de honor de lealtad a la República o a la caballería fidelidad a la memoria de Hitler y de Mussolini, no hubiera podido dar al pueblo español esa felicidad que ya pronto le va a conseguir. Lo que importa es ser eficaz; y si retractándose se puede apaciguar a los catalanes, bueno es ordenar a Galinsoga que se retracte.
El retractarse es cosa muy prudente, según Centinela de Occidente; y, como bien lo dice el refranero, la galinsoga va tras el caldero.

Pericles GARCIA

De la España malparada

Suplicante mendicidad

TODAS las noticias divulgadas actualmente por las agencias internacionales de información, llaman la atención acerca de la crítica situación económica en que se debate la España caudilla, a consecuencia de un impresionante programa de estabilización, que, a fuerza de explicaciones nigrománticas, se hace cada día más incomprensible hasta para los más expertos peritos en cuestiones económicas. Después de verse obligados a reconocer públicamente el fracaso del Gobierno en materia de economía, los gobernantes españoles de hoy, se turnan haciendo patéticos llamamientos a cuantos les prestan atención, para que les ayuden a salir del laberinto en que se han metido y ver si logran desatascar a un régimen que, a sí mismo, se proclamó «el más competente y honrado de cuantos conoce la historia contemporánea de la política española».

Los comentaristas extranjeros, y de manera especial los que más se destacaron por su simpatía con el régimen franquista, muestran su extrañeza ante esta alarmante realidad, y no se explican cómo es posible tan aterradora crisis en una nación que ha recibido prodigiosa ayuda económica y valiosa asistencia en otros órdenes, en la misma escala que otras naciones europeas y, sin embargo, es España la única que se debate en una crítica situación económica sin paralelo en las demás naciones vecinas.

Como obligada aclaración a quienes se muestran ahora defraudados ante la realidad, tendremos los españoles que hacer valer nuestros argumentos con sólo recordar que el régimen franquista nació con el estigma de la mendicidad. Desde sus orígenes se acostumbró a pedir auxilio a las naciones extranjeras, sin sentir rubor ni vergüenza. Observando la biografía de las personas que, al compás de la batuta del Caudillo, rigen los destinos de España, se encuentra que sus mayores méritos consisten en que «se cubrieron de gloria combatiendo a los rojos, al servicio de la Cruzada». A falta de compe-

Cooperativismo

En París se han celebrado los días 12 al 14 de enero varias reuniones de los Comités Central y Ejecutivo de Alianza Cooperativa Internacional, federación que, fundada en 1865, agrupa actualmente 140 millones de cooperadores repartidos por los más diversos países del mundo.

Las tareas se desarrollaron bajo la presidencia del francés Marcel Brot, presidente de la ACI, asistiendo a ellas representantes de veintitrés naciones. Entre diversos acuerdos adoptados, figura la elaboración, ya hecha, del orden del día para el próximo Congreso de las Cooperativas, que tendrá lugar en Lausana en octubre del año actual.

Ideología, regiones y clases sociales en la España contemporánea

Con el título arriba indicado ha aparecido en Montevideo un interesante estudio del profesor Carlos M. Rama. Un folleto de 38 páginas, editado por «Ediciones Nuestro Tiempo», que reúne parte expositiva y varios mapas de España en los que se señalan claramente temas y zonas características de orden político-social, referentes, en su mayoría, al período de la II República.

El estudio del profesor Carlos M. Rama fue presentado por sí mismo en la Sorbona, en abril de 1954, con el título original de «Retorno geográfico de las fuerzas políticas de España en 1936», bajo el patrocinio del profesor francés Ernest Labrousse y como una de las «lecciones complementarias» ligadas a la obtención del diploma de Doctor en Letras (Historia-Sociología) de la Universidad de París.

Nueva subdirectora de la O.I.T.

El director general de la Oficina Internacional del Trabajo, señor David A. Morse, designó a la señora Ana Figueroa Fajardo, de Chile, para el cargo de subdirectora general de la OIT, y al anunciar este nombramiento dijo que por primera vez una mujer ocupará ese puesto en dicha organización internacional.

El Estado empresario en la Alemania federal

Cuando se habla del «milagro alemán» en ciertos medios, hay costumbre de evocar al propio tiempo el éxito del liberalismo y el triunfo de la libre empresa.

Opina Victor Larock

Los socialistas y el Mercado Común

Su Europa no es la nuestra. En el «Courier Socialiste Européen», órgano de la Oficina de Enlace de los Partidos Socialistas de los seis países del Mercado Común, el compañero Victor Larock, ex ministro belga, denuncia vivamente cuatro «tendencias» que se manifiestan desde hace algún tiempo en Europa y que él juzga inadmisibles para los socialistas.

Necrológica

Gerardo Zárraga Rementería

El día 7 de enero, rodeado de amigos y familiares, dejó de existir, como consecuencia de una dolorosa enfermedad, Gerardo Zárraga Rementería. Contaba 5 años de edad y desde su juventud militó en las filas del Socialismo. Se afilió a la Juventud Socialista de Erandio Itxay en 1928, en sucesivas etapas perteneció a su Comité, en el que trabajó incansablemente por las ideas.

Querrela en Africa

(Viene de la primera pag.) tes —negros, árabes e israelíes—, cuyos medios de subsistencia son la agricultura, los tejidos y el comercio, habiendo sido aquella etapa la histórica de las caravanas del Sudán, que constituían el único sistema mercantil y de comunicación cultural entre el Africa negra y las regiones del Norte.

Hacia el Este, el conjunto geográfico lo riegan cursos de agua provenientes de Tadmait, y hacia el Sur otros que proceden de las cimas del Hoggar y del Atlas marroquí. Ríos subterráneos aportan agua de las cadenas de montañas de Ksour. Esta irrigación alimentada, sólo en el Touat, casi 150 kilómetros de palmerales, base del sustento de 17.000 habitantes; es lo que se llama «el camino de los dátiles», cuya producción se eleva a 200.000 quintales. Existen también otros cultivos: centeno, tabaco, heno y pimientos, habiendo asimismo pastos para carneros, camellos y cabras. La prosperidad de dichos oasis no se debe únicamente a su situación de privilegio en el fondo de una cuenca regada; durante siglos sus moradores la cuidaron, labrando e irrigando, a costa de inmensos esfuerzos.

Depuración en Falange

A dieciséis afiliados de Falange se les ha retirado la medalla de la Vieja Guardia, y catorce han sido expulsados de la organización, según listas que publica el boletín oficial de aquella entidad.

Retrasos normales

Días atras íelamos en un diario español, tratando de la rudeza del tiempo, que los trenes de las grandes líneas ferroviarias españolas seguían llegando a su destino con los «retrasos normales».

SECCIONES DE FAU UGT-PSOE JUVENTUD SOCIALISTA

Informamos a todos los afiliados a las Secciones de FAU (UGT, PSOE y JISS) que a partir del domingo 31 de enero desarrollaremos una serie de lecturas comentadas de interés para todos. Estas sesiones educativas se irán celebrando cada domingo, a las diez y media de la mañana, en el local social, 10 rue des Orphelines.

SE Desea Conocer EL PARADERO...

De los compañeros Celso Terente y Eloy Zapico, originarios de La Tejera, El Cabo (Asturias), que se supone residen en Francia. Para asuntos familiares, dirigirse al compañero Perfecto González, rue Fontvieille, 42. Decazeville (Aveyron).

SE Desea Conocer EL PARADERO...

De Florentino Muñoz García-Nuero y de Ignacio Muñoz García-Nuero, que hace tres años están domiciliados en la Embajada de Venezuela en Méjico D. F. Prescunta por ellos al jefe del primer departamento de la Embajada, Florencio Ballesteros, con domicilio en 37, rue Féret, chez M. Barbas, Toulouse, Francia.

ACCION JUVENIL SOCIALISTA

ARLES. El día 3 de enero de 1960 se desahó un importante orden del día. Presidió el compañero secretario general, y actuó de secretario de voto el compañero secretario de organización, compañero José Luna.

DECAZEVILLE

En reciente asamblea general se ha efectuado la elección del Comité que ha quedado compuesto de la siguiente forma: secretario general, Jesús Azuara; de organización, Aurelio Prieto; administrativo, Laureano Prieto; de prensa y propaganda, Felipe Mogeda.

LA GRAND'COMBE

La Sección de JJ SS. de La Grand'Combe ha celebrado asamblea general ordinaria el domingo 24 de enero.

Escuela Sindical de Toulouse

La Comisión de la Escuela Sindical de Toulouse pone en conocimiento de los afiliados a nuestras organizaciones que el jueves día 4 de febrero próximo, a las siete y media en punto de la tarde, en nuestro domicilio social, 69, rue de Taur, tendrá lugar la segunda lección del presente curso, con el título: «Problemas de la agricultura española» —criterio acerca de una solución— por el compañero José Barreiro, vicesecretario del PSOE.

Depuración en Falange

A dieciséis afiliados de Falange se les ha retirado la medalla de la Vieja Guardia, y catorce han sido expulsados de la organización, según listas que publica el boletín oficial de aquella entidad.

Retrasos normales

Días atras íelamos en un diario español, tratando de la rudeza del tiempo, que los trenes de las grandes líneas ferroviarias españolas seguían llegando a su destino con los «retrasos normales».

SECCIONES DE FAU UGT-PSOE JUVENTUD SOCIALISTA

Informamos a todos los afiliados a las Secciones de FAU (UGT, PSOE y JISS) que a partir del domingo 31 de enero desarrollaremos una serie de lecturas comentadas de interés para todos. Estas sesiones educativas se irán celebrando cada domingo, a las diez y media de la mañana, en el local social, 10 rue des Orphelines.

SE Desea Conocer EL PARADERO...

De los compañeros Celso Terente y Eloy Zapico, originarios de La Tejera, El Cabo (Asturias), que se supone residen en Francia. Para asuntos familiares, dirigirse al compañero Perfecto González, rue Fontvieille, 42. Decazeville (Aveyron).

SE Desea Conocer EL PARADERO...

De Florentino Muñoz García-Nuero y de Ignacio Muñoz García-Nuero, que hace tres años están domiciliados en la Embajada de Venezuela en Méjico D. F. Prescunta por ellos al jefe del primer departamento de la Embajada, Florencio Ballesteros, con domicilio en 37, rue Féret, chez M. Barbas, Toulouse, Francia.

Indalecio PRIETO

En 1954 mi admirado amigo Jules Moch publicó su famoso libro «La locura de los hombres», donde pintó «los horrores de una guerra científica en la cual el agresor puede, en pocos minutos, aniquilar la población de inmensos territorios y privar a los supervivientes de toda voluntad de resistencia». Son, pues, ilicitos, en un grado o en otro, cuantos ensayos de tambores batoreas, África tuvo absoluta razón al querrelarse contra el propósito de realizarlos en su territorio. Hay, a toda costa, que curar a los hombres de la más espantosa de sus locuras, de esa que Moch, inculcándonos el «gran miedo», describió maravillosamente. Y a quienes de modo incurable la padezcan deberá ponerse, por peligrosos, camisa de fuerza.

Esperanto

Brasil. En el diario «O Estado» de Niterói, ciudad de la «Cooperativa Esperantista del Brasil» ha editado, en estos últimos años, un manual de estudio, un diccionario de Esperanto y varias obras literarias en esta lengua, entre ellas, una compilación de poemas de G. Matos, «Ivan la Sosa». Es total, una tirada de 50.000 ejemplares. Los esperantistas saben que una lengua no vale solamente por sus obras y sus valores culturales; se inspiran también en ella para vencer la indiferencia y a veces la hostilidad de los dirigentes políticos de los grandes Estados.

Alemania

La Asociación para el fomento del Esperanto, de Dortmund, ha anunciado recientemente que los ferrocarriles nacionalizados alemanes han añadido el Esperanto a los lenguajes empleados en los anuncios y avisos relativos a sus servicios y valores culturales. Esta entidad tiene también proyectado elaborar varias películas sobre atracciones turísticas alemanas en dicha lengua internacional.

(Viene de la cuarta pág.)

mente que a estas fechas habrá aumentado el número de naciones con preceptos constitucionales de tipo social. Desde 1.º de mayo de 1959, es decir, hace solamente unos meses, rige en las minas de los seis países de la Comunidad del Carbón la jornada de cuarenta horas en cinco días, sin disminución de salarios. Aunque esa jornada rige en varios países, es la primera vez que con carácter europeo se adopta una medida de ese género, preludio de otras más importantes aun. En los EE. UU. se batalla por la generalización de la jornada de treinta y cinco horas semanales y salario anual garantizado por los contratos de trabajo. La tradicional semana inglesa se ha convertido para millones de explotados de ambos sexos en dos días seguidos de reposo, sábado y domingo, con salario semanal.

Carlos Marx decía que los amigos de Bakunin, por temor a consolidar el Estado, eran enemigos de declarar huelgas para limitar las horas de trabajo, y que reclamaban aumentos de salarios era reconocer el principio del salario, contra el cual luchamos. Desde el nacimiento del movimiento sindical moderno estos elementos han estado desorientados y han producido honda perturbación a la clase trabajadora. ¡Hasta contra el subsidio de enfermedad, establecido por Largo Caballero desde el ministerio del Trabajo, llegaron a declarar huelgas! Pese a críticas y vejaciones sufridas por nuestros fundadores, que a costa de su vida hicieron frente a campañas de extrema violencia personal, podemos afirmar hoy que el programa mínimo elaborado por el Congreso socialista de París en 1889, estableciendo la demostración internacional del 1.º de mayo para reclamar la jornada de ocho horas y una legislación protectora del trabajo, está sobrepasado largamente, sin que el proletariado consiente detenga por ello su marcha hacia la desaparición de las clases sociales.

El 1.º de mayo de 1923 —último de la monarquía constitucional antes del golpe de Estado de Primo de Rivera— fue en España muy agitado, singularmente en Cataluña, donde los anarquistas sostenían una lucha a muerte con quienes se enfrentaban con sus métodos sindicales. Ya no estaban en Barcelona los generales Martínez Anido y Arlegui, ni los Sindicatos libres gozaban del apoyo del poder público; pero los partidarios de la acción directa combatían con la misma violencia a los afiliados a nuestras organizaciones, lo que dio margen a que el doctor Ramón Pla y Armengol, que pertenecía a la Agrupación Socialista de la capital catalana, publicara en EL SOCIALISTA extraordinario consagrado a la fecha obrera internacional un artículo del que reproducimos lo que sigue:

«¡Primer de mayo! La clase obrera de todo el mundo celebrará hoy su fiesta anual, manifestando una vez más su solidaridad supranacional y su fe y su adhesión a los princi-

plos de libertad, de justicia, de bondad y de cooperación humanas. Las ciudades verán sus calles y plazas invadidas por las multitudes obreras en fiesta, alegres por la visión de la ciudad futura, serenas por el convencimiento de la magnitud del esfuerzo a realizar, contentas por sentirse con voluntad de realizarlo, fortalecidas por la sensación de la fusión de sentimientos, de ideas y de propósitos, y seguras del triunfo final por la presencia, cada vez más numerosa, de jóvenes, llenos de generosidad y de esperanza.

«Pero no todas las ciudades verán manifestarse al compañero del brazo del compañero, alegres bajo el sol primavera, al viento las rojas banderas y cantando el himno liberador Barcelona, como otros años, no tendrá fiesta del 1.º de mayo. Nuestra hermosa ciudad, nuestra queridísima ciudad, no verá sus amplias avenidas llenas por las multitudes obreras, que en fraternal camaradería manifestarán su fe en el ideal emancipador y su firme voluntad en trabajar para obtenerlo. Nuestra Barcelona será una excepción en el mundo. Nuestros obreros, en lucha fratricida, no pueden manifestarse alegres, cogidos del brazo, la cara sonriente y la mirada alta. Bajo este sol de mayo, nuestros obreros se manifiestan, por desgracia, únicamente tristes, recelosos, desconfiados, agitados y llenos de ira, siguiendo a menudo la caja mortuoria que contiene los restos del último caído en la feroz e insensata lucha entre hermanos que, para vergüenza nuestra, aquí se sostiene.

«Mientras en todas partes los directores del proletariado preparan las peticiones y los programas de las fiestas, los directores del proletariado barcelonés, en recelo y en agitación continua y agotante, han de preparar su escondrijo, su huida o sus combinaciones para intentar escapar a la bala homicida. Y mientras en todas partes la masa anónima espera la fiesta para reconfortarse en ella, nuestro proletariado, con resignación fatalista, sólo espera la triste noticia de haber caído otro compañero.

«Por esto no tendremos, no podremos tener fiesta del 1.º de mayo. Esta es fiesta de amor, de amor para todos los hombres, y de solidaridad y camaradería para los oprimidos. Y aquí no hay amor para los hombres y hay odio entre los oprimidos. Deben meditar los directores del proletariado catalán lo que representa ser una excepción en el mundo. No creo de la aconsejarse que se quite o copie servilmente lo que hagan los demás, pero el aprender de los demás y a veces el escarmentar en cabeza ajena son prácticas sabias. Después de haber visto cómo en todos los órdenes del conocimiento humano han sufrido equivocaciones las más altas inteligencias, nadie tiene derecho a creerse infalible. Y ni la soberbia ni la vanidad han de impedir que hombres que saben exponer su vida en luchas colectivas no sepan reconocer una desviación sentimental y

Recuerdos del tiempo joven

una equivocación táctica, y no sepan, noblemente, cordialmente, cambiar el camino. «No podemos celebrar la fiesta del trabajo! No sienten los obreros catalanes cuánto humillación, cuánto desasosiego representa esta impotencia? Matematos al enemigo que llevamos dentro y que sea éste el último 1.º de mayo que Barcelona deje de celebrar. ¡Por la ciudad, que sólo vosotros podéis salvar! ¡Por vosotros mismos, compañeros! La libertad y la justicia sólo están en el amor y en la bondad.»

Digamos que las nobles palabras del doctor Pla y Armengol cayeron en el vacío, desgraciadamente, y ahordemos otro trozo de historia del proletariado —igualmente lamentable. En 1919, los comunistas fundaron en Moscú la Tercera Internacional. Cuando esos elementos predicaban la unidad en el movimiento obrero pretendían engañar a las juventudes, en cuya ignorancia de los hechos se apoyaban. Fueron ellos quienes dividieron al proletariado con las Internacionales inventadas en Moscú. Por la violencia intentaron apoderarse de la organización obrera en muchas localidades, con muertos y heridos entre la clase trabajadora. ¡Hasta en la Casa del Pueblo de Madrid corrió la sangre obrera! ¡Qué de odios levantaron los moscovitas contra la Sindical de Amsterdam!

Ilusionados con el éxito logrado en el mundo obrero por la fecha del 1.º de mayo, la Tercera Internacional y la Internacional Sindical Roja, las dos residentes en Moscú, inventaron una jornada anual contra la guerra imperialista —¡vaya frescura la de los stalinianos!—, fijando el día 1.º de agosto como iniciación de la fecha que había de eclipsar al tradicional y reformista 1.º de mayo. El fracaso los hizo recluir rápidamente, no sin quedar previamente cubiertos del más espantoso de los ridículos. Al no conseguir un 1.º de mayo a su absoluta devoción, con la jornada que habían preparado para el 1.º de agosto, volvieron a infiltrarse en las manifestaciones obreras internacionales, perturbándolas con sus consignas y provocando alteraciones de orden público, como en Madrid, donde hasta hubo muertos y heridos algún año, y en otros intentaron impedir a Julian Besteiro que pronunciara el discurso resumen de la manifestación desde las tribunas levantadas al final del paseo de la Castellana. ¡Cuántos errores, cuántas desviaciones ha sufrido la clase trabajadora, por culpa de estas luchas fratricidas, sin ventajoso emigró de España y hoy es otro representante de la «anti-España», como califica el franquismo a sus adversarios, aunque éstos sean «españoles ilustres y grandes europeístas» como justamente califica a nuestro eminente compatriota el canciller alemán.

Hasta el 1.º de mayo de 1903 no volvió a organizarse en Madrid la manifestación del 1.º de mayo. Cánovas, jefe del Gobierno, en las huelgas y en los actos de terrorismo provocados por los anarquistas durante los años siguientes a la primera demostración de 1890, encontró un pretexto político para impedir al proletariado que pasease sus banderas por el

centro de la capital de España. La guerra de Cuba, posteriormente al asesinato de Cánovas, fue otro acontecimiento explotado por los gobernantes para cercenar las libertades públicas. No obstante, el mitin del 1.º de mayo nunca dejó de efectuarse, y a los celebrados a fines de siglo en los Jardines del Buen Retiro, siendo todavía un niño, asistí con una curiosidad

mezclada de entusiasmo indescifrable.

Y llegó el 1.º de mayo de 1903, con Maura en el ministerio de la Gobernación y don Francisco Sívola en la jefatura del partido conservador. El acto verificado en los Jardines del Buen Retiro fue grandioso. Estandartes y banderas de las Sociedades obreras adornaban la imensa balconada de aquel espacio local. Terminado el mitin, la insignia de la Sociedad de albañiles «El Trabajo» se colocó a la salida, desplegada, en posición de marcha, y a su alrededor se agruparon varios centenares de obreros de la construcción, que, lentamente, echaron a andar. Detrás, en silencio, siguiendo a sus respectivas banderas, se puso en movimiento el resto de la enorme masa que aguardaba fuera del local, desparada por los Jardines, unida a la que salía del teatro, sin haber solicitado previamente permiso para cruzar el centro de la capital, calle de Alcalá arriba, Puerta del Sol, calle de Carretas, hasta el domicilio social en Reteleros, desde cuyos balcones —secretaría del Arte de Imprimir— Pablo Iglesias pronunció una vibrante arenga despidiendo a los manifestantes, que cuando escribo estas notas me parece estar oyendo aún. ¡Oh, recuerdos imborrables del Centro obrero de Reteleros! El Gobierno conservador dio una prueba de sensatez tolerando aquel desfile majestuoso y la clase obrera madrileña un alto ejemplo de civismo. A partir de esa fecha, la manifestación del 1.º de mayo quedó garantizada en Madrid y por derivación en España entera.

Todavía hubo mitin algún año más en los Jardines del Buen Retiro y manifestación a la salida, pero cuando fue Maura presidente del Consejo de ministros autorizó la demolición de aquel hermoso teatro de verano y del jardín que le rodeaba para construir en su lugar la Casa de Correos —Nuestra Señora de las Comunicaciones, por el alarde exterior con que fue concebida—, y los mítines del 1.º de mayo tuvieron que verificarse en el Frontón Jai-Alai primero y alguna vez en el Frontón Central, cuyos alrededores no eran apropiados para organizar a la salida la manifestación socialista madrileña, entidad a la que correspondía convocar a las Sociedades obreras organizadoras de la manifestación, por las dificultades de encontrar local capaz para la muchedumbre que acudía el 1.º de mayo a oír a nuestros oradores, quedó suprimida la celebración del mitin, organizándose en su lugar jiras campesinas, terminada la manifestación, donde se cantaba y se ballaba y sobre todo rebanaba extraordinaria fraternidad. Siguiendo la tradición, las jiras al campo comenzaron en los alrededores del Manzanares, paseo del Canal, don-

da la Ejecutiva en sus circulares, tomando diversos acuerdos al efecto.

El compañero Cela, como secretario de Solidaridad, informó de la marcha de este servicio.

Y el compañero Munuera dio cuenta de su gestión sobre otras varias cuestiones de interés. Se registraron dos altas, marido y mujer, que antes habían pertenecido a la Agrupación de Cartagena (Murcia).

Quedaron recogidos los compañeros Cela, Munuera y Martínez para los cargos de presidente, secretario y tesoro de la Sección para el próximo ejercicio. Se tomaron las disposiciones necesarias para la continuidad de los servicios del periódico tras la dimisión del corresponsal anterior —Munuera.

Adenauer y Madariaga

(Viene de la cuarta pág.)

dan ni siquiera nociones mínimas de convivencia y civilidad. Por sus ideas, por sus convicciones íntimas, que tienen su origen en esa tenaz obsesión que para los hombres representa la libertad y el respeto a los derechos individuales de cada mortal, don Salvador emigró de España y hoy es otro representante de la «anti-España», como califica el franquismo a sus adversarios, aunque éstos sean «españoles ilustres y grandes europeístas» como justamente califica a nuestro eminente compatriota el canciller alemán. Adenauer que ya pensado y

decidió ir a España a rendir pleitesía al antiguo aliado y colaborador de Hitler, podría charlar, en una de las sobremesas que tenía ocasión de tener con el Caudillo, de estas ideas que sobre la democracia, la libertad, la civilización y el futuro de Europa tiene ese «gran amigo de Alemania», ya que lo que es exacto y conveniente para Alemania, lo es también, aunque parezca mentira, para España.

Cuando pasen estos años y nuestro país recobre otra vez su verdadera fisonomía, ¡cuántos y cuántos «mea culpa» de vergüenza habremos de oír entonces!

Luis HERNANDEZ

La Comisión Ejecutiva del PSOE se ha reunido el miércoles 20 de enero de 1960. Se designó al compañero Barreiro para que asista a la reunión del Pleno departamental de la Gironda que se celebrará en Burdeos el 31 de enero. Se da cuenta de la aceptación del compañero Wenceslao Carrillo del cargo de Vocal electivo del Comité Director, elegido por la Décima Zona. Se conoció una importante carta del Secretario de la Internacional Socialista acerca de la campaña en favor de los presos políticos que hay en las cárceles franquistas. Se examinaron las informaciones recibidas acerca de la situación de España y sus implicaciones internacionales.

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista obrero Español se reunió el jueves 7 de enero de 1960. Se examinaron las correspondencias llegadas de Caracas, Santiago de Chile y del Labour Party, adoptándose los acuerdos pertinentes.

Igualmente se examinaron interesantes informaciones relacionadas con la situación de España.

SAINT-ETIENNE

El domingo 17 de enero se reunió nuestra Sección del Partido bajo la presidencia del compañero Cela, congratulándonos a todos su presencia después de la larga enfermedad que le aqueja y por la bien visible mejoría experimentada.

Dióse lectura a cartas y circulares, lamentándonos de la premura de tiempo con que fuimos invitados a participar en un acto en Valence extrañándonos también se hubiera organizado otro análogo en Lyon para la misma fecha, de lo cual tuvimos conocimiento por EL SOCIALISTA del 14. muy tarde para que pudiésemos hacer algo positivo. Después hubo amplio debate sobre nuestros problemas de la actualidad, cuya información nos la

da la Ejecutiva en sus circulares, tomando diversos acuerdos al efecto.

Y el compañero Munuera dio cuenta de su gestión sobre otras varias cuestiones de interés. Se registraron dos altas, marido y mujer, que antes habían pertenecido a la Agrupación de Cartagena (Murcia).

Quedaron recogidos los compañeros Cela, Munuera y Martínez para los cargos de presidente, secretario y tesoro de la Sección para el próximo ejercicio. Se tomaron las disposiciones necesarias para la continuidad de los servicios del periódico tras la dimisión del corresponsal anterior —Munuera.

Adenauer que ya pensado y

Hace poco hemos publicado el proyecto de nuevo Programa del Partido Socialdemócrata Alemán. No obstante ello, y considerada la indudable importancia que el asunto tiene para los estudiosos, hemos decidido publicar también el Programa definitivo que después ha dejado establecido dicho Partido en el Congreso nacional que ha celebrado en Bad Godesberg los días 13 al 15 de noviembre último. Damos hoy comienzo a esa labor.

Introducción

HE aquí la contradicción de nuestro tiempo: el hombre desencadenó la fuerza elemental del átomo y ahora teme las consecuencias;

EL hombre desarrolló al máximo las fuerzas productivas y atesoró enormes riquezas sin dar a todos una justa participación en el esfuerzo común;

EL hombre sometió a él los ámbitos de esta tierra, aproximó los continentes, y ahora los bloques de poder, armados hasta los dientes, separan a los pueblos más que antes y los sistemas totalitarios amenazan su libertad.

POR esto el hombre, advertido por las devastadoras guerras y la barbarie de su reciente pasado, teme a su propio futuro porque en todo momento, en cualquier punto de la tierra, puede surgir el caos de su propio aniquilamiento por decisión humana.

PERO también la esperanza de esta época consiste en que el hombre puede hacer más fácil la vida en la era atómica, puede librarse de preocupaciones y puede originar el bienestar para todos, si aplica únicamente para fines pacíficos la fuerza que diariamente va adquiriendo sobre las fuerzas naturales;

QUE el hombre puede asegurar la paz mundial si fortalece el orden jurídico internacional, amengua el recelo entre los pueblos e impide la carrera de armamentos;

QUE entonces el hombre, por primera vez en su historia, puede facilitar a cada uno el despliegue de su personalidad en una democracia asegurada por una rica vida cultural exenta de privaciones y de temor

LOS hombres estamos llamados a resolver esta contradicción. En nuestra mano está la responsabilidad de un futuro feliz o de la destrucción de la humanidad.

SOLO mediante un nuevo y mejor ordenamiento de la sociedad el hombre posibilita el camino de su liberación.

Este orden nuevo y mejor es la aspiración del Socialismo democrático.

Valores fundamentales del Socialismo

LOS socialistas aspiran a un orden social en el que todos los hombres puedan desarrollar libremente su personalidad y participar de modo activo, como miembros útiles y responsables de la sociedad, en la vida política, económica y cultural de la humanidad. La libertad y la justicia se condicionan mutuamente. Pues la dignidad del hombre estriba en los fueros de su conciencia responsable, así como en el reconocimiento del derecho de los hombres a desenvolver su personalidad y a contribuir con igualdad de derechos a configurar la sociedad.

La libertad, justicia y solidaridad, considerada esta última

Continuidad y renovación

Los Partidos Socialistas ante su destino

Programa del Partido Socialdemócrata Alemán

como un deber que dimana de la mutua dependencia, son los valores fundamentales del Socialismo.

El Socialismo democrático, que en Europa hunde sus raíces en la ética cristiana, en el humanismo y en la filosofía clásica, no quiere proclamar verdades últimas y definitivas, no por incomprensión o indiferencia ante las concepciones filosóficas o las revelaciones religiosas, sino por respeto a la libertad de conciencia de los hombres, en cuyas decisiones ni los partidos políticos ni el Estado deben influir.

El Partido Socialdemócrata Alemán es el partido de la libertad del espíritu. Es una asociación de hombres que proceden de diferentes corrientes confesionales y del pensamiento. Su coincidencia descansa en la aceptación de valores éticos fundamentales y en la igualdad de objetivos políticos. El Partido Socialdemócrata Alemán aspira a un orden de vida en armonía con estos valores. El Socialismo asume la tarea permanente de luchar por la libertad y la justicia, guardarielas y triunfar con ellas.

Condiciones fundamentales de una sociedad humanamente digna

LA adhesión al Socialismo democrático supone la admisión de unas aspiraciones fundamentales que deben realizarse en una sociedad humanamente digna.

Todos los pueblos deben someterse a un orden jurídico internacional, garantizado por un poder ejecutivo que disponga de medios coercitivos adecuados. La guerra, por consiguiente, como instrumento político, es inaceptable.

Todos los pueblos deben tener las mismas oportunidades de participar en el bienestar del mundo. Los países subdesarrollados tienen derecho a la solidaridad de las otras naciones.

Nosotros luchamos por la democracia. Esta debe constituir el único orden político y social, porque sólo en ella es posible el respeto a la dignidad del hombre y a su responsabilidad.

Nos oponemos a toda clase de dictadura, a todo gobierno totalitario o autoritario, pues estos desdibujan la dignidad del hombre, aniquilan su libertad y destruyen el Derecho. El Socialismo sólo puede realizarse en una democracia, y la democracia no es realizable sin el Socialismo.

Los comunistas, sin razón, reclaman para sí las tradiciones socialistas. En realidad han adulterado el ideal socialista. Los socialistas quieren que la libertad y la justicia sean una realidad, mientras que los comunistas aprovechan los antagonismos sociales para implantar la dictadura de su partido.

En el Estado democrático todos los poderes deben estar sometidos al control público. Los intereses de la comunidad están por encima de los intereses individuales. Cuando los deseos de lucro y de poder determinan la estructura social y económica, la democracia, la seguridad social y la libertad están amenazadas. El Socialismo democrático aspira, por consiguiente, a un nuevo orden económico y social.

Todos los privilegios en cuanto al acceso a las Instituciones de enseñanza deben ser abolidos. Sólo la capacidad y la eficacia deben presidir la selección de los estudiantes.

Las instituciones no se bastan por sí solas para salvaguar-

dar la libertad y la justicia. La organización y la técnica se adueñan progresivamente de todos los sectores de la vida. Este hecho determina la aparición de nuevas dependencias que amenazan la libertad. Sólo una multiforme vida económica, cultural y social puede estimular las energías creadoras del hombre, sin las cuales la vida espiritual se entumece.

En la sociedad industrial, la libertad y la democracia sólo son concebibles si un creciente número de hombres adquiere conciencia social y está dispuesto a participar en la responsabilidad de dirigir y controlar. La educación política, con amplitud de miras, es un medio eficaz para conseguir esa conciencia social y responsable. Ese es el objetivo esencial de la enseñanza en nuestro tiempo.

El orden estatal

EL Partido Socialdemócrata Alemán está presente y actúa en el seno de todo el pueblo alemán. Sostiene la Constitución de la República Federal Alemana. Aspira, de acuerdo con el espíritu de ésta, a la unidad de Alemania en libertad asegurada.

La división de Alemania amenaza la paz. Su término constituye una necesidad vital para el pueblo alemán.

Sólo en una Alemania reunificada podrá la totalidad del pueblo alemán escoger libremente el contenido y la forma del Estado y de la sociedad.

La vida del hombre, su dignidad y su conciencia son superiores al Estado. Todos los ciudadanos deben respetar las convicciones de sus semejantes. El Estado tiene la obligación de asegurar la libertad de confesión y de conciencia.

El Estado debe crear las condiciones necesarias a fin de que cada uno pueda desarrollarse con sentido de su responsabilidad y de sus obligaciones sociales. Los derechos fundamentales no sólo deben asegurar la libertad de los individuos frente al Estado, sino también, como derechos ordenadores de la sociedad, constituir el único fundamento de aquél.

Como Estado social, debe adoptar las medidas de asistencia que permiten a cada individuo la posibilidad de decidir su destino con responsabilidad, y fomenten el desenvolvimiento de una sociedad libre.

Por medio de la fusión de la concepción democrática con la social y la jurídica, el Estado debe convertirse en un Estado cultural, que reciba su contenido de las fuerzas sociales y sirva al espíritu creador del hombre.

El Partido socialdemócrata Alemán es partidario de la democracia, en la que el poder del Estado procede del pueblo y en la que el Gobierno es responsable ante el Parlamento y sabe que necesita contar con su confianza en todo momento. En la democracia, junto a los derechos de la mayoría, deben ser garantizados los de la minoría. El Gobierno y la oposición tienen diferentes tareas de igual rango; sobre ambos reposa la responsabilidad de la marcha del Estado.

El Partido Socialdemócrata Alemán quiere conquistar la mayoría en honesta competencia con los otros partidos demo-

cráticos, a fin de conformar el Estado y la sociedad a las exigencias fundamentales del Socialismo democrático.

El poder legislativo, el ejecutivo y el judicial, —os tres independientes y separados entre sí, están al servicio del bien común.

La articulación del poder público por medio de la Unión, de los Estados federales y de los Municipios, cumple la función de distribuir el poder, fortalecer la libertad y dar a los ciudadanos múltiples accesos a las instituciones de la democracia a través del derecho a participar en la dirección y en la responsabilidad. Los Municipios libres son imprescindibles en una democracia viva.

En consecuencia el Partido Socialdemócrata Alemán aboga por la libertad municipal y la administración vecinal autónoma, que debe ser fomentada y protegida financieramente.

Las asociaciones en que se reúnen personas procedentes de diferentes grupos y capas sociales con fines comunes, son organizaciones necesarias en una sociedad moderna. Deben constituirse en orden democrático. Cuanto más poderosas son, mayor es su responsabilidad, pero también el peligro de que abusen de su poder. El Parlamento, la Administración y la función judicial deben estar asegurados contra la injerencia de los grupos influyentes de índole política, económica o religiosa.

La prensa, la radio, la televisión y el cine cumplen tareas públicas. Deben reunir, redactar y difundir informaciones por todas partes con libertad, independencia y sin impedimentos de ninguna clase. Es deber suyo formar y expresar opiniones bajo su propia responsabilidad. La radio y la televisión deben conservar su carácter de instituciones de Derecho Público. Deben ser dirigidas democráticamente y aseguradas contra la presión de los grupos influyentes de toda índole.

Los jueces necesitan independencia externa e interna para servir al Derecho en nombre del pueblo. En la administración de la justicia deben participar con igualdad de derechos jueces no retribuidos. Sólo los jueces independientes pueden dictar sentencias penales. La fortaleza o la debilidad económica no deben acarrear ninguna consecuencia ante la ley. Las leyes deben ser acomodadas a su debido tiempo a la evolución social, para realizar la idea del derecho y no contradecir la conciencia jurídica.

Defensa

EL Partido Socialdemócrata Alemán propugna la defensa del orden democrático. Da su asentimiento a la defensa nacional.

La defensa nacional debe acomodarse a la situación política y geográfica de Alemania, y, en consecuencia, guardar las fronteras que deben ser mantenidas para la creación de los postulados de un aflojamiento de la tensión internacional y para el logro de un desarme controlado, eficaz y la reunificación de Alemania. La protección de la población civil es una parte esencial de la defensa del país.

El Partido Socialdemócrata Alemán exige la proscripción en la práctica del Derecho Internacional, de los medios de exterminio como elemento coercitivo o imperialista en las relaciones entre los pueblos.

La República Federal Alemana no debe fabricar ni emplear armas atómicas u otros medios de exterminio en masa.

El Partido Socialdemócrata aboga por la inclusión de toda Alemania en una zona europea de seguridad y de limitación controlada del armamento, la cual debe ser evacuada por las tropas extranjeras, y en la que no deben ser almacenados, ni fabricados, ni empleados armas atómicas u otros medios de exterminio en masa.

Las fuerzas armadas deben estar sometidas a la dirección política del Gobierno y al control del Parlamento. Entre los soldados y las otras fuerzas democráticas del pueblo debe haber una relación de confianza. El soldado es un ciudadano con uniforme.

La única misión de las fuerzas armadas es servir a la defensa nacional.

(Continuará)

Andrés SABORIT

Ginebra, diciembre de 1959.

EDICIÓN ESPECIAL DE EL SOCIALISTA

Gérard: R. JONAS

10 rue Sainte — Marsella

Apuntes históricos

Recuerdos del tiempo joven

EL 1.º DE MAYO:
TRIUNFO DE UNA IDEA

- LIV -

Por Andrés SABORIT

La creación del Instituto de Reformas Sociales dio margen a que los problemas relacionados con las aspiraciones de la clase trabajadora tuvieran una tribuna de resonancia nacional, sin que los hombres que representaban nuestras doctrinas se hicieran muchas ilusiones. Hasta aquella fecha, contadas fueron las disposiciones del poder público en que quedase reflejada la menor huella respecto a las preocupaciones de los partidos políticos en favor de las clases jornaleras.

El 7 de septiembre de 1883 se publicó una real orden recomendando a los Ayuntamientos de Madrid y Barcelona la construcción de casas baratas para obreros. Como en los Ayuntamientos citados no había representación de los trabajadores, la recomendación gubernamental quedó en el vacío, aunque seguramente se vieran la luz pública en relación con este grave problema, que seguirá sin resolver en tanto la tierra sea propiedad privada y objeto de especulación. La municipalización del suelo tendrá que ser uno de los puntos más urgentes del futuro programa socialista.

Con fecha 10 de junio de 1861 se publicó una real orden reconociendo la utilidad moral, social y económica de las Sociedades de socorros mutuos. El origen del movimiento obrero moderno está en esta clase de entidades, cuya variedad de funcionamiento fue extraordinaria. Hubo Sociedades de socorros mutuos sostenidas por la iglesia, las hubo mixtas de obreros y patronos y finalmente actuaron algunas con tal habilidad, que, a través de las mallas de sus reglamentos, plantearon graves problemas a las clases capitalista y a las autoridades. En Madrid, en 1848, comenzó a funcionar la Sociedad de socorros mutuos de obreros de la imprenta, que al estallar la guerra civil estaba liquidando sus recursos en unas cuantas pensiones a favor de los asociados más ancianos.

Con el triunfo de la revolución de 1868, singularmente en Cataluña y Levante, hubo una cierta expansión del cooperativismo, propagado por los hombres que en el extranjero habían tenido ocasión de estudiar estas doctrinas, lo que dio lugar a que se publicara una orden con fecha 27 de junio de 1870 disponiendo no se pusieran trabas a la formación de Sociedades cooperativas. En abril de 1870 fueron creadas las Escuelas de artes y oficios, y la República de 1873, a iniciativa de don Eduardo Benot, aprobó la ley sobre trabajo de los menores, que estuvo inculpada hasta el 13 de marzo de 1900 en que se prohibió el empleo a los menores de diez años; que hasta los catorce no pudieran trabajar más de seis horas, y se reguló el trabajo de las mujeres, incluso el de las embarazadas.

La primera ley de accidentes del trabajo, muy incompleta, es del 30 de enero de 1900, y la del descanso dominical, de 3 de marzo de 1904. A iniciativa de don Gumersindo de Azcarate, con fecha 12 de julio de 1906, se crearon los salarios mínimos de 2,50 pesetas diarias, y por decreto de 18 de junio de 1907, como consecuencia de huelgas en Vizcaya, se prohibió la creación de cantinas y establecimientos similares en fábricas y talleres, a no ser que estuvieran intervenidas por los obreros y vendiesen a precios corrientes.

Los tribunales industriales se crearon por ley de 19 de mayo de 1908, ampliada por la de 22 de julio de 1912. En Madrid hubo elecciones para designar los vocales obreros que habían de actuar en el Tribunal industrial, derrotados los amarillos, quienes quisieron disputarnos algunos puestos. Figuró sin tener la edad reglamentaria en la candidatura triunfante y durante varios años actuó en este organismo de justicia popular.

La primera ley regulando el trabajo en las minas lleva fecha 23 de diciembre de 1910, y el 19 de octubre de 1919, esto es, hace ya cuarenta años, se consiguió legalmente que la jornada en trabajos subterráneos no pasara de siete horas. Yo era entonces diputado por Oviedo, gracias a los votos de los mineros asturianos.

La ley reconociendo el derecho a la huelga y al locaut, con restricciones, es de 19 de mayo de 1908, ampliada por otra de 27 de abril de 1909, quedando entonces derogados los preceptos del Código penal de 1870 que castigaban estas actividades sindicales.

Las Juntas locales y provinciales de Reformas sociales, que tanta intervención tuvieron en la inspección y cumplimiento de las leyes favorables a los obreros, tienen fecha 13 de marzo de 1903. La Inspección del trabajo nació el 1.º de

marzo de 1906. El 17 de julio de 1911 se publicó la ley sobre contrato de aprendizaje, tan beneficiosa para los menores; el 27 de febrero de 1912, la que obligaba a los patronos a facilitar una silla a las mujeres durante las horas de labor, y el 11 de junio de ese mismo año quedó abolido de manera escalonada el trabajo nocturno para las mujeres, con gran disgusto de los fabricantes textiles catalanes y la indiferencia de las organizaciones obreras anarquistas.

Con huelgas imponentes de que trataremos en su día, se arrancaron —10 de agosto de 1916 y 23 de marzo de 1917— sendas disposiciones oficiales obligando a las empresas que tuvieran más de trescientos trabajadores a que reconocieran la personalidad de los sindicatos, esto es, obligándoles a tratar con los representantes genuinos de los asalariados a su servicio. El trabajo de noche en las panaderías quedó suprimido el 3 de abril de 1919.

El Instituto Nacional de Previsión ostenta la fecha del 8 de febrero de 1908, habiendo surgido de este organismo los seguros sociales, cuyo plan general lleva fecha 20 de noviembre de 1919. Desgraciadamente, ni la monarquía ni la República llevaron a efecto este plan, quedando reducido casi todo al subsidio de vejez y otros beneficios de escasa importancia. Hoy son miles de millones de pesetas los que pasan por las cajas de este organismo.

La jornada de ocho horas se implantó en España el 3 de abril de 1919, obligando a pagar con aumento las horas extraordinarias. El 14 de agosto de ese año ingresó nuestro país en la Oficina Internacional del Trabajo, a cuyas Conferencias anuales asistí durante siete años, con Largo Caballero y Fabra Ribas, y el 15 de octubre de 1919 quedaron obligados los navieros españoles a pagar accidentes del trabajo a los obreros del mar.

El ministerio del Trabajo se creó el 8 de mayo de 1920 y quedó transformado en ministerio de Trabajo, Industria y Comercio el 20 de febrero de 1922. El Instituto de Reeducación —que durante años tuvo existencia lánguida— quedó reorganizado el 4 de marzo de 1922, y desde esa fecha ha rendido admirables servicios a muchos obreros accidentados. Los Comités paritarios fueron creados el 5 de octubre de 1923, formando parte de la Comisión interina de corporaciones Largo Caballero y los vocales efectivos, y Trifón Gómez y Manuel Cordero, suplentes.

El primer ministro del Trabajo fue don Carlos Cañal, fallecido no hace mucho en Sevilla, por cuya provincia era diputado a Cortes. Casi todos los titulares de esa cartera fueron conservadores, hasta el 13 de octubre de 1923 en que el general Primo de Rivera dio el golpe de Estado.

Por primera vez, el 19 de marzo de 1912, el Gobierno liberal de Mr. Asquith obtuvo del Parlamento inglés una ley reconociendo el principio del salario mínimo para los mineros de fondo. Esta conquista es hoy tan extendida como generalizada en casi todos los países para la mayoría de los trabajadores.

La derrota del zarismo y el triunfo de la revolución — abril de 1917— dieron ocasión a que el 1.º de mayo de aquel año revistiera extraordinaria importancia internacional. El 19 de febrero de 1918, el Consejo de comisarios del pueblo en Rusia decretaba la socialización de la tierra, y el 28 de junio de 1919 nació la parte XIII del Tratado de Versalles, donde se reconoce el principio de la jornada de ocho horas; se declara que el trabajo no es una mercancía; se garantiza el derecho de asociación, el salario mínimo y el descanso semanal de veinticuatro horas por lo menos, a ser posible en domingo; la supresión del trabajo para los niños y la reglamentación del mismo en favor de los jóvenes de modo que no interrumpa su educación física y moral; salario igual para trabajo igual, sin distinción de sexos; inscripción del trabajo, incluso a cargo de mujeres, para velar por el cumplimiento de la legislación social, cuyos beneficios deberán extenderse a los asalariados que residen en países distintos a los de origen. Este programa mínimo había sido preparado en reuniones internacionales verificadas por la organización obrera y socialista al final de la guerra de 1914-1918.

En 1919 quedó organizada la Internacional Sindical de Amsterdam, en cuyas primeras reuniones representaron a la Unión General de Trabajadores los compañeros Julián Besteiro y Francisco Largo Caballero. Este último formó parte sin interrupción del Consejo general de la Federación Sindical de Amsterdam, en donde me encontraba cuando falleció Pablo Iglesias —9 de diciembre de 1925—, sustituyendo a Largo Caballero, con el cual acudí a los Congresos de esta entidad sindical. En Hamburgo —21 mayo 1923— quedó reorganizada la Internacional Socialista, fusionándose la Internacional de los Reconstructores, residente en Viena con Victor Adler al frente, con los restos de la Segunda Internacional defendidos abnegadamente por Camilo Huysmans apoyado por los socialistas holandeses y escandinavos. En nombre del Partido Socialista Obrero Español estuve en Hamburgo y tomé parte después en varios actos en Berlín. Emilio Vandervelde, que intervino activamente en aquel Congreso, en un trabajo titulado «Le socialisme en Europe» después de relatar las dificultades que tuvo la ponencia encargada de redactar la declaración de principios, al poner objeciones los ingleses al término «lucha de clases» en la traducción a un idioma del texto aprobado en aquellas deliberaciones, no por oposición al fondo, sino porque en inglés era difícil explicar lo que resultaba claro en alemán y francés, comentándolo Vandervelde del siguiente modo:

«Hemos recordado este incidente porque no deja de ser instructivo. En efecto, este caso demuestra que a pesar de la coincidencia en los fines y hasta la unidad en la táctica, los trabajadores ingleses y los socialistas continentales no siempre hablan el mismo lenguaje.»

La Constitución de quince países en 1923 estableció como precepto constitucional la jornada de ocho horas o una jornada menor aún, y en veinticuatro Constituciones se prescribía la obligación de crear, fortalecer y estimular el movimiento cooperativo. Segura-

(Pasa a la tercera pág.)

Opiniones

Adenauer y Madariaga

En un artículo publicado por una agencia de prensa, el canceller Adenauer analiza las posibilidades de un renacimiento del nacionalismo alemán, al estilo del que no hace mucho puso en peligro el equilibrio europeo y, como consecuencia, la estabilidad de la política mundial en los años de la anteguerra.

El canceller es optimista y descarta, con razonamientos llenos de lógica, que una tal posibilidad vuelva a tener vigor de realidad. Alemania ha entrado por las vías de la democracia y, al mismo tiempo, la paz de 1945 no ha tenido, ni mucho menos, las características de argolla que tuvo en 1918 y que dio lugar, primero, a debilitar la República de Weimar y después a que el nazismo, avivando el espíritu prusiano y el orgullo alemán herido, constituyera la amenaza y el peligro que todos conocimos y sufrimos y cuyas consecuencias aún están pagando algunas naciones del Continente.

Es loable el esfuerzo que están realizando los hombres políticos de la nueva Alemania para hacer que ésta encamine su destino al parir con las naciones democráticas de Europa. Bien podemos decir que gracias a la comprensión de éstas y a la ayuda sin límites de Estados Unidos no sólo es una realidad este deseo de paz de Alemania sino que hoy vuelve otra vez a ser nación poderosa en lo político tanto como en lo económico.

Lo lógico en esta ocasión son ciertas posiciones que los gobernantes de Bonn están tomando con las dictaduras en vigor. Nos referimos, para matizar lo más posible estos juicios, a las que perviven por dos razones poderosas: a la dictadura comunista por su arraigo en el interior de Rusia; a la otra, la nazista de Franco, por las ayudas que recibe de los países que hacen de la salvaguarda de la democracia y de

la libertad base de su propaganda frente a la soviética.

Si alguna nación de Europa debiera rechazar de plano todo trato y contrato con la dictadura franquista, sin duda alguna esa nación es Alemania. Los veinte años de tragedia, de inmensa y dolorosa tragedia que vive España, tienen su origen en la intervención del pueblo alemán en los días de exaltación y fanatismo nazis. Una intervención en hombres y material que sirvieron para probar las posibilidades de éxito que podría tener Hitler en una guerra desencadenada contra las potencias europeas aliadas detrás de Gran Bretaña y Francia.

El Gobierno federal alemán no ha tenido en cuenta esas consecuencias. Sin escrúpulos de conciencia, ha abierto los brazos al Gobierno de Franco, sin delatar por eso de teorizar sobre las ventajas de la democracia en los antiguos territorios del Reich hitleriano.

En el artículo que hemos citado del señor Conrad Adenauer, copia este palabras de un español insigne. Insigne por su cultura y su dignidad de exiliado. Nos referimos a «ese gran español y europeísta, gran amigo de Alemania, que es don Salvador de Madariaga, como textualmente escribe el viejo canceller de la Alemania de Bonn.

Amigo de Franco por un lado, y razonar con argumentos que convienen a la política interior de Alemania, con argumentos de un español desterrado por discrepancias de moralidad ideológica con el régimen franquista, es absurdo e irrazonable. Como no sea que Adenauer ignore que don Salvador de Madariaga es un desterrado de su país porque, como todos los españoles exiliados, prefiere el exilio a vivir en una nación como la suya en la que no se

(Pasa a la tercera pág.)

Pedagógica

Los maestros de Albert Camus

Por A. Guerra Rivera

Si cada ciudadano del mundo «libre» hubiera sido —o fuese— como un Albert Camus, el mundo sería un mundo diferente. Es un detalle interesante. Acaso el más interesante de la biografía dramática del ilustre muerto. Durante su infancia de niño huérfano y pobre residía en una callejuela —también pobre— de una barriada de Argel. Allí descubrió la riqueza y la grandeza del más humilde de los maestros del barrio, M. Germain, «le Maltre», como se dice en la escuela. Este maestro laico es un santo, de un republicanismo puritano puritano. Para él, «hacer la clase» no consiste sólo en «preparar para el certificado de estudios primarios». Su misión profesional es mucho más elevada. «Despertar conciencias, modelar ciudadanos. He ahí la misión esencial del laicismo.

Y fue con su modestísimo maestro de escuela como Albert Camus, desde niño, «comprendió el valor moral de la fragilidad, del renunciamiento, de la prodigalidad, del trato con los trabajadores, y adquiera las virtudes de los pobres; la honestidad de pensamiento, austeridad en la conducta, pureza de corazón, que hicieron de su vida —sin Dios— un apostolado». Y fue su pobre maestro de escuela quien le preparó para obtener una beca, e ingresar en el Instituto. «Una mañana de octubre de 1930, a la reapertura del curso, Jean Grenier, profesor de Primera superior, ve entrar en su clase un long diable flaco, huesudo, de anchas espaldas, de extraño mirar verde, que le señalaban como una forte tête. Es decir: inteligente...». Desde el primer momento, Grenier, que no sólo es filósofo, si

que también poeta, presintió en este insurrecto un alma selecta. Y en seguida se convirtió en su maestro, su amigo... Y de aquel muchacho pobre, huérfano y enfermo, surgió, por obra y gracia de la educación, el hombre de talento y de conciencia. El ejemplar exquisitamente humano que fue y será Albert Camus.

Cabe pensar: Si aquella cacheca inteligente; aquel caracolito sensible al sufrimiento; aquel temperamento rebelde a la injusticia, y su alma ya selecta hubiese «caído en otras manos»... Si hubieran sido deformados y torturados por una pedagogía reaccionaria y una educación confesional... ¿Cuáles hubieran sido la conciencia, los sentimientos, los conceptos filosóficos y la conducta moral del ilustre fallecido? Posiblemente las de un intelectual sin contenido; las de un ciudadano mediocre y aburguesado, carente de esos valores morales y profundamente humanos que forjaron su eminente y recta personalidad.

He ahí el «problema». El que hemos llamado siempre «problema español»: la educación. He ahí un motivo más de experiencia para la democracia española. Para el socialismo español.

Al laicismo no le basta con enseñar e instruir. Su misión es mucho más alta y más profunda: Educar. Es decir, cultivar inteligencias; modelar conciencias, despertar sentimientos, formar caracteres, forjar ciudadanos. Más que una profesión docente, es un sacerdocio y un apostolado de la Moral Universal Humana. No basta consignarlo en la Constitución. Es preciso, ante todo, la formación laica del Magisterio nacional. ¡Cuántas capacidades se perdieron —y se pierden— allá en España por carencia de laicismo! Por carencia de educación ciudadana. Por la deficiente formación mental de la infancia y de la juventud. Por eso, España ha sido siempre el país de los autodidactas... Por eso allí nos llaman «rojos», «republicanos» y hasta forajidos. Albert Camus, en España, seguramente hubiera sido fusilado como García Lorca; martirizado como Julián Besteiro; desterrado como Fernando de los Ríos... Y la democracia occidental, permanecería tan indiferente. Hasta en eso pudo parecerse a nosotros Albert Camus. Que su biografía sea un ejemplo para nuestra juventud exiliada. Y un tributo perenne a su memoria.

Crónica de Cuba

Lección y ejemplo

Por Manuel Uribarri

La Revolución cubana está dando un ejemplo maravilloso a todo el mundo y merece más atención de la que se le ha prestado por los organismos revolucionarios del universo. Observamos una apatía, un abandono completamente absurdo y a todas luces injustificable. Ha pasado un año, y no hemos visto visitar a Cuba más que a representantes reaccionarios, con las honrosas excepciones de algunos demócratas significados, y otros que han sido invitados por los líderes del movimiento revolucionario, teniendo necesidad éstos de salir al extranjero para dar a conocer la verdad. La gran verdad de la revolución cubana. No comprendemos este gesto de insolidaridad, de indiferencia que resulta perjudicial para el futuro revolucionario social democrático de todos los pueblos del mundo.

En el ángulo educacional, el paso al frente, ni a la derecha ni a la izquierda, ha sido también firme y resuelto, como no lo llevó a cabo la misma República Española de Trabajadores. La atención prestada al campesinado; la confianza en el pueblo; la desconianza en los cuadros profesionales en los cuadros profesionales militares; el freno a las Iglesias, como a la católica, obligándola a reducirse a su sagrado ministerio; la unión de los trabajadores, que, desde luego, es un tema candente y complicado, que poco a poco parece lograrse en forma que equivale a una doctrina nueva, llamada ya del «26 de Julio», de donde se deriva una teoría que habrá de considerarse en los nuevos pronunciamientos internacionales del sindicalismo. En fin, toda la obra revolucionaria cubana, que es imposible siquiera comentarla en un artículo aislado, es una organización de conjunto vital para una nueva sociedad.

La fortaleza indestructible de la voluntad de superación, de fe y de abnegación que ha dado al pueblo cubano revolucionario, es lo único que se puede recoger en un breve artículo periodístico, y en nombre del futuro social de la humanidad lo señalo como una lección y un ejemplo que debemos estudiar rápidamente, con el mayor entusiasmo, acudiendo a Cuba y prestando todo nuestro interés para que no pueda malograrse ni desviarse un propósito tan humano, tan justo, tan fraternal como el que nos da ahora Cuba libre. ¡Ojalá que esta humilde llamada general no se pierda en el vacío!

La Habana.

Misión y deber del escritor

Por Albert Camus

En memoria de Albert Camus, reproducimos estas otras admirables palabras: su discurso en Estocolmo al recibir el Premio Nobel de Literatura.

Al recibir la distinción con que vuestra libre Academia ha querido honrarme, mi gratitud es tanto más profunda cuanto que mido hasta qué punto esa recompensa excede mis méritos personales.

Todo hombre, y con mayor razón todo artista, desea que se reconozca lo que él es o quiere ser. Yo también lo deseo. Pero al conocer vuestra decisión me fue imposible no comparar su resonancia con lo que realmente soy. ¿Cómo un hombre casi joven todavía, rico sólo de sus dudas, con una obra apenas en desarrollo, habituado a vivir en la soledad del trabajo o en el retiro de la amistad, podría recibir, sin cierta especie de pánico, un galardón que le coloca de pronto, y solo, en plena luz? ¿Con qué estado de ánimo podía recibir ese honor al tiempo que, en tantas partes, otros escritores, algunos entre los más grandes, están reducidos al silencio y cuando, al mismo tiempo, su tierra natal conoce incansables desdichas?

Sinceramente he sentido esa inquietud y ese malestar. Para recobrar mi paz interior me ha sido necesario ponerme a tono con un destino harto generoso. Y como me era imposible igualarme a él con el solo apoyo de mis méritos, no he hallado nada mejor, para ayudarme, que lo que me ha sostenido lo largo de mi vida y en las circunstancias más opuestas: la idea que me he forjado de mi arte y de la misión del escritor. Permittedme que, aunque sólo sea en prueba de reconocimiento y amistad, os diga, con la sencillez que me sea posible, cuál es esta idea.

Personalmente, no puedo vivir sin mi arte. Pero jamás he puesto ese arte por encima de toda otra cosa. Al contrario, si él me es necesario, es porque no me separa de nadie y me permite vivir, tal como soy, al nivel de todos. A mi vez, el arte no es una diversión solitaria. Es un medio de emocionar al mayor número de hombres, ofreciéndoles una imagen privilegiada de dolores y alegrías comunes. Obliga, pues, al artista a no aislarse; le somete a la verdad, a la más humilde y más universal. Y aquellos que muchas veces han elegido su destino de artistas porque se sentían distintos, aprenden pronto que no podrán nutrir su arte ni su diferencia sino confesando su semejanza con todos.

El artista se forja en ese perpetuo ir y venir de sí mismo a los demás, equidistante entre la belleza, sin la cual no puede vivir, y la comunidad, de la cual no puede desprenderse. Por eso los verdaderos artistas no desdennan nada; se obligan a comprender en vez de juzgar. Y si han de tomar un partido en este mundo, éste sólo puede ser el de una sociedad en la que, según la gran frase de Nietzsche, no ha de reinar el juez sino el creador, sea trabajador o intelectual.

Por lo mismo, el papel de escritor es inseparable de difíciles deberes. Por definición, no puede ponerse al servicio de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la sufren. Si no lo hiciera, quedaría solo, privado hasta de su arte. Todos los ejércitos de la tiranía, con sus millones de hombres, no le arrancarían de la soledad, aunque consienta en acomodarse a su paso y, sobre todo, si lo consintiera. Pero el silencio de un prisionero desconocido, abandonado a las humillaciones en el otro extremo del mundo, basta para sacar al escritor de su soledad, cada vez, al menos, que logra, en medio de los privilegiados de su libertad, no olvidar ese silencio, y trata de recogerlo y reemplazarlo para hacerlo valer mediante todos los recursos del arte.

Ninguno de nosotros es lo bastante grande para semejante vocación. Pero en todas las circunstancias de su vida, oscuro o provisionalmente célebre, aborregado por la tiranía o libre de poder expresarse, el escritor puede encontrar el sentimiento de una comunidad viva, que lo justificará a condición de que acepte, en la medida de sus posibles, las dos tareas que constituyen la grandeza de su oficio: el servicio de la verdad y el servicio de la libertad. Y pues su vocación es agrupar el mayor número posible de hombres, no puede acomodarse a la mentira y a la servidumbre que, donde reinan, hacen proliferar las soledades. Cualesquiera que sean nuestras flaquezas personales, la nobleza de nuestro oficio arraigará siempre en dos imperativos difíciles de mantener: la negativa a mentir respecto de lo que se sabe y la resistencia a la opresión.

Durante más de veinte años de una historia demencial, perdido sin recurso, como todos los hombres de mi edad, en las convulsiones del tiempo, sólo me ha sostenido el sentimiento hondo de que escribir es hoy un honor, porque ese acto obliga, y obliga a algo más que a escribir. Me obligaba, esencialmente, tal como yo era y con arreglo a mis fuerzas, a compartir, con todos los

que vivían mi misma historia, la desventura y la esperanza. Esos hombres —nacidos al comienzo de la primera guerra mundial, que tenían veinte años a tiempo de instaurarse, a la vez, el poder hitleriano y los primeros procesos revolucionarios, y que para completar su educación se vieron enfrentados luego a la guerra de España, la segunda guerra mundial, el universo de los campos de concentración, la Europa de la tortura y de las prisiones— se ven hoy obligados a orientar sus hijos y sus obras en un mundo amenazado de destrucción nuclear. Supongo que nadie entenderá pedirles que sean optimistas. Hasta llevo a pensar que debemos ser comprensivos, sin dejar de luchar contra ellos, con el error de los que, por un exceso de desesperación, han reivindicado el derecho al deshonor y se han lanzado a los nihilismos de la época. Pero sucede que la mayoría de entre nosotros, en mi país y en el mundo entero, han rechazado el nihilismo y se consagraron a la conquista de una legitimidad. Les ha sido preciso forjarse un arte de vivir para tiempos catastróficos, a fin de nacer una segunda vez y luchar luego, a cara descubierta, contra el instinto de muerte que se agita en nuestra historia.

Indudablemente, cada generación se crea destinada a rehacer el mundo. La mía sabe, sin embargo, que no podrá hacerlo. Pero su tarea es quizá mayor. Consiste en impedir que el mundo se deshaga. Heredera de una historia corrompida en la que se mezclan las revoluciones fracasadas, las técnicas enloquecidas, los dioses muertos y las ideologías extenuadas; en la que los poderes mediocres, que pueden hoy destruirlo todo, no saben convencer; en que la inteligencia se humilla hasta ponerse al servicio del odio y de la opresión, esa generación ha debido, en su miseria y a su alrededor, restaurar, partiendo de lo debido, en sí misma y en los demás, un poco de lo que constituye la dignidad de vivir y luchar. Ante un mundo amenazado de desintegración; en el que nuestros grandes inquisidores arriesgan establecer para siempre el imperio de la muerte, sabe que debería, en una especie de carrera loca contra el tiempo, restaurar entre las naciones una paz que no sea la de la servidumbre, reconciliar de nuevo al trabajo y la cultura y reconstruir con todos los hombres una nueva Arca de la alianza. No es seguro que esta generación pueda al fin cumplir esa labor inmensa, pero lo cierto es que, por doquier en el mundo, tiene ya hecha, y la mantiene, su doble apuesta en favor de la verdad y de la libertad y que, llegado el momento, sabe morir sin odio por ella.

Es esta generación la que debe ser saludable y alentada donde quiera que se halle y, sobre todo, donde se sacrifica. En ella, seguro de vuestra profunda aprobación, quisiera yo declinar hoy el honor que acabáis de hacerme.

Al mismo tiempo, después de expresar la nobleza del oficio de escribir, querría yo situar al escritor en su verdadero lugar, sin otros títulos que los que comparte con sus compañeros de lucha, vulnerable pero tenaz, injusto pero apasionado de justicia, realizando su obra sin vergüenza ni orgullo, a la vista de todos; atento siempre al dolor y a la belleza; consagrado, en fin, a sacar de su ser complejo las creaciones que intenta levantar, obstinadamente, entre el movimiento destructor de la historia.

¿Quién, después de eso, podrá esperar que el presente soluciones ya hechas y bellas lecciones de moral? La verdad es misteriosa, huida, y siempre hay que tratar de conquistarla. La libertad es peligrosa, tan dura de vivir como exaltante. Debemos avanzar hacia esos dos fines, penosa pero resultadamente, descontando por anticipado nuestros desfallecimientos a lo largo de tan dilatado camino. ¿Qué escritor osaría, en conciencia, proclamarse predicador de virtud? En cuanto a mí, necesito decir una vez más que no soy nada de eso. Jamás he podido renunciar a la luz, a la dicha de ser, a la vida libre en que he crecido. Pero aunque esa nostalgia explique muchos de mis errores y de mis faltas, indudablemente me ha ayudado a comprender mejor mi oficio y también a mantenerme, decididamente, al lado de todos esos hombres silenciosos, que no soportan en el mundo la vida que les toca vivir más que por el recuerdo de breves y libres momentos de felicidad y por la esperanza de volverlos a vivir.

Reducido así a lo que realmente soy, a mis verdaderos límites, a mis deudas y también a mi fe difícil, me siento más libre para destacar, al concluir, la magnitud y generosidad de la distinción que acabáis de hacerme. Más libre también para decirnos que quisiera recibirla como homenaje rendido a todos los que, participando en el mismo combate, no han recibido privilegio alguno y, en cambio, han conocido desgracias y persecuciones. Sólo me resta daros las gracias, desde el fondo de mi corazón, y haceros públicamente, en prenda de personal gratitud, la misma y vieja promesa de fidelidad que cada verdadero artista se hace a sí mismo, silenciosamente, todos los días.